

discursoboda.es

Buenas noches a todos.

Soy Carmen, la hermana de Paula, y prometo que este discurso durará menos que una de sus listas de tareas... aunque, conociéndonos, no garantizo nada.

Quería empezar recordando la vez que Paula me llamó “solo para pedir una receta”. Dos horas después, habíamos pasado de cómo se sofríe una cebolla a si el amor se sazona antes o después de echar la sal. Lo gracioso es que aquella receta no era para mí: era, casualmente, para impresionar a un tal Andrés.

Y aquí estamos, siete años después, con el chef oficialmente fichado y la receta claramente aprobada.

A muchos ya os han contado cómo se conocieron: en un piso de estudiantes en Valencia, peleando por el último trozo de tortilla. Paula, organizada hasta en la batalla, midiendo ese triángulo de patata como si fuese una partición de herencia. Andrés, perseverante, contra viento, marea y tenedor ajeno. Al final se lo acabaron repartiendo, y yo diría que ese fue su primer acuerdo de convivencia: mitad para cada uno... y migas para el que sonriera más.

Si pienso en Paula, veo a alguien que llega con una libreta, un bolígrafo y una risa que te ordena el día sin que te des cuenta. Es la única persona que puede convertir un sábado cualquiera en un proyecto ilusionante, y aun así dejar hueco para reírse de los planes cuando cambian.

Y si pienso en Andrés, veo a alguien que vuelve a intentarlo. Con una receta nueva, con una regla de juego que nadie entendió a la primera, con esa paciencia de “otra ronda” que, por cierto, ha elevado nuestras noches de juegos de mesa a nivel campeonato. Yo juego para pasar el rato; él juega como si en la final hubiera un risotto. Y casi siempre lo hay.

[Crea tu propio discurso personalizado en discursoboda.es](https://discursoboda.es)

Quiero reconocer aquí una proeza que me duele como hermana admitir: las famosas “reglas” de Paula para convivir con plantas. Sí, esas que dicen “rotar 30 grados el poto los martes” y “no hablarle al aloe en voz baja porque se confunde”. Bueno... Andrés las sigue mejor que yo. Lo he visto haciendo auditorías semanales: toca la tierra, mira la luz, consulta el WhatsApp de “Humedad Ideal” y anota. Si eso no es compromiso, no sé qué lo es. Mis plantas, en cambio, han pedido asilo político en su balcón.

Recuerdo también la primera vez que vi juntos a Paula y a Andrés después de aquella llamada-receta. Ella iba con ese brillo de lista recién tachada; él, con el del que encontró el ingrediente secreto. Fue en una cena sencilla, nada épico, ninguna música de fondo... pero estaban coordinados sin pensarlo, pasando el pan, preguntando al otro si ya había comido suficiente. Ese tipo de gestos pequeños que, con los años, construyen algo grande.

Me encanta cómo se complementan: Paula pone estructura sin rigidez, Andrés pone calma sin quietud. Ella proyecta, él prueba. Ella ríe, él repite el chiste peor contado hasta que todos lo entendemos... y terminamos riendo también. Y cuando algo se tuerce, hacen equipo. No hay drama de película; hay conversación, hay “vamos a ver”, hay “te preparo algo mientras lo hablamos”. Esa es su magia.

A nivel familiar, os confieso que ver a mi hermana feliz y a la vez tan ella —igual de organizada, igual de risueña— es un regalo. Andrés no la cambia: la acompaña. Y eso, para quienes la queremos, nos da una paz inmensa. Además, su cocina ha reducido el número de conflictos fraternales por el último trozo... ahora simplemente negociamos con postre.

Antes de terminar, quiero agradecer de corazón a la familia y a los amigos que han viajado para estar hoy aquí. Que os hayáis movido, ajustado agendas y maletas, dice mucho del cariño que rodea a Paula y a Andrés. Gracias por traer vuestra energía y por ser parte de esta previa tan especial.

Y ya que esta es la ~~cena de ensayo~~, ensayemos también lo importante.

[Crea tu propio discurso personalizado en discursoboda.es](https://discursoboda.es)

Levantemos nuestras copas por Paula y Andrés: por los proyectos que organizan y los imprevistos que disfrutan, por las plantas que sobreviven, las recetas que mejoran con los años y las partidas que nunca se acaban. Que sigáis encontrando, en lo cotidiano, la versión más bonita de lo extraordinario.

Por vosotros. Salud.

Este discurso fue creado con discursoboda.es. Responde algunas preguntas y genera tu propio discurso personalizado ahora en discursoboda.es

Crea tu propio discurso personalizado en discursoboda.es